

>> Otilio Galíndez



Compositor fundamental y cantante venezolano, Otilio Galíndez nació en Yaritagua, estado Yaracuy, el 13 de diciembre de 1935. Por 73 años, trabajó en los más diversos oficios, desde limpiabotas y vendedor de café, dulces, frutas y lotería, hasta mecanógrafo y dueño de una heladería. Ejerció con entusiasmo su mayor vocación, la de poeta y músico, hasta fallecer en 2009 en su casa en el barrio José Félix Ribas de Maracay, estado Aragua, también un día 13, aunque de junio. Desde pequeño, Otilio demostró inclinaciones musicales apoyado por su padres, particularmente por su madre Rosa Felicita Gutiérrez, tanto en el canto como en la poesía. En su adolescencia, la familia se traslada a Caracas y aunque compone sus primeras obras mientras cumplía en Trujillo, en los Andes venezolanos, con el servicio militar (entonces obligatorio), luego las descartaría por “falta de calidad estética”, según argumentaba.

Habitante de la popular parroquia caraqueña de Los Jardines del Valle, donde grandes amigos, como el narrador Eduardo Liendo, lo harían escuchar música de Juan Arvizu, Mario Lanza o Caruzo y le daban a leer libros como La Iliada o El Quijote, Otilio Galíndez ingresa como mecanógrafo en la Facultad de Economía de la Universidad Central de Venezuela (UCV), en 1957. Luego se incorporaría al respetado Orfeón Universitario de esta casa de estudios, bajo la dirección de Vinicio Adames. Además del propio director, entre quienes continuaron formando su visión estética se cuentan otros respetados músicos como Antonio Estévez, Evencio

Castellanos, Modesta Bor, Inocente Carreño y Vicente Emilio Sojo, quienes iban al Orfeón Universitario de la UCV a dirigir sus trabajos corales. Su experiencia en esta institución musical, cuyos compañeros comenzarían a interpretar sus primeros temas perdurables, lo hizo destacar rápidamente como compositor de fina musa.

Otilio comenzaría “a construir un universo poético y musical que exploraba en la tradición con lenguaje transformador y crítico: (...) ruptura de cadencias musicales, temáticas de canciones no conocidas ni exploradas hasta donde nuestra información llegaba –explicaría el guitarrista, compositor y arreglista Miguel Delgado Estévez, compañero suyo en el Orfeón desde 1961–, líneas melódicas que no estaban esclavizadas a los patrones naturales de armonización, ausencia total de lugares comunes”. El músico llamaba la atención de la academia y de célebres cantantes, pues además no utilizaba un instrumento para sus composiciones; letra y música surgían simultáneas. Seguramente así asomó su primer tema, dedicado a la época decembrina como muchísimas de sus composiciones, un aguinaldo de parranda llamado La Restinga, que ya había sido interpretado por el Orfeón pero sería grabado por vez primera por Rafael Montaña, en su disco Parranderías (1963), junto con los aguinaldos Luna decembrina, Niño de ojitos rayados y El poncho andino. Este cantante no sería sólo inolvidable para varias generaciones de venezolanos, sino muy especialmente para Otilio, por considerarlo vital en su vida como compositor gracias a la confianza que le legó.

Otilio Galíndez rescata y recrea el aguinaldo tradicional venezolano, así como la canción de cuna. En su obra están presentes distintas expresiones de la canción popular: vals, canción, serenata, joropo, danzón, merengue, bambuco y aguinaldos de parranda, así como a lo divino. Entre sus temas más ampliamente conocidos están, aparte de los aguinaldos mencionados: Pueblos tristes, Caramba, Flor de Mayo, Son chispitas, Ahora o Mi tripón. Algunas de las figuras que han interpretado sus obras son los venezolanos Morella Muñoz, Lilia Vera, Cecilia Todd, Esperanza Márquez, Soledad Bravo, Nancy Toro, Simón Díaz, Jesús Sevillano, Henry Martínez, Francisco Pacheco, el Quinteto Cantaclaro, El Cuarteto, Ensemble Gurrufío o Ilan Chester, así como la desaparecida cantante argentina Mercedes Sosa y los cantautores cubanos Pablo Milanés y Silvio Rodríguez, además de la mayoría de las corales del país. Infinidad de obras discográficas incluyen temas de este fecundo compositor venezolano. Es, de hecho, un antecedente de relevancia, el disco grabado a principios de los años 70 por Lilia Vera con una decena de canciones de Otilio, acompañada al piano y con arreglos del notable compositor venezolano Juan Carlos Núñez, que reveló las posibilidades que ofrecen sus piezas para la sonoridad vocal-pianística.

Premio Nacional de Cultura de Música Popular 2001, otra de las características de la composiciones de Otilio Galíndez radica en el registro sencillo y poético que utilizaba para describir la cotidianidad, esa que para muchos pasa desapercibida, además de transportarnos por la geografía venezolana gracias a la sentida magia de sus composiciones.

FUENTE: “OTILIO GALÍNDEZ, UN POETA QUE CANTA A LA PATRIA”, TEXTO, RECOPIACIÓN Y NOTAS DE PEDRO RUIZ, COLECCIÓN PREMIOS NACIONALES DE CULTURA, MÚSICA POPULAR 2001, FUNDACIÓN EDITORIAL EL PERRO Y LA RANA, CARACAS, VENEZUELA, 2006

>> Discografía

El poeta Otilio Galíndez canta sus canciones – LP 1977

Otilio canta – CD 2008

>> TEMA: Caramba

>> Género: Vals venezolano – Tiempo: 2:28 – Autor: Otilio Galíndez – Arreglo: Richard Montilla

>> CD: **Otilio canta**. Caracas, Venezuela, 2008 – Grabación y mezcla: Edgar Espinoza y Williams Sigismondi Jr., Estudios Serena

>> Grabaron el tema: Luis Freites, contrabajo – Otilio Galíndez, voz – Carlos García Carbó, guitarra – Jaime Martínez, oboe – Richard Montilla, mandolina y cuatro

>> Producción: Inversiones Rimonpro. C.A.

>> Contacto: **VenezuelaDemo** / E-mail: info@venezuelademo.com
[Richard Montilla](mailto:Richard.Montilla@hotmail.com) / E-mail: rimonproca@hotmail.com